

S. P. D.

Martín Rücker.

Santiago y 17 de Enero de 1920.

Apreciado señor:

Limitándome a apuntar el motivo que Ud. mismo aduce, creo enteramente justificada mi resolución de mudar de Rector de la Universidad Católica. Durante todo el año, ni una sola vez, en asunto alguno, ha venido Ud. a darme cuenta de lo que acontece en la Universidad; por mi parte me he limitado a callar, resuelto como estaba a hablar a Ud. con franqueza a fin de año y decirle que no podía continuar al frente del primer establecimiento de educación quien así prescindía de su Prelado.

Desde hace dos meses, creí innecesario ese doloroso recurso, pues de todas partes me venía la noticia de que Ud. anunciaba por doquiera su renuncia. En vez de esta renuncia me llegó la pregunta que, por intermedio de mi Vicario General, me dirigió Ud. para saber si yo deseaba qué Ud. se retirase. Le respondí que sí y a consecuencia de mi respuesta me envía Ud. la carta que contesto.

En ella da por razón para haberse mantenido sis-

temáticamente aparte de mí, la mala voluntad que para con Ud. me suponía: creo que eso habría sido motivo para renunciar mucho antes.

Ud. hace mal en insinuar que han trabajado contra Ud. sacerdotes respetables y mal también en considerarse víctima, creerse desterrado, mirarse en imposibilidad de servir a la Iglesia por-que deja de ser Rector de la Universidad. En el más humilde de los destinos se complace en servir a Dios el sacerdote verdaderamente celoso y Ud, al enumerar los grandes puestos que ha ocupado y ocupa, está manifestando cuanto puede esperarse de su actividad.

Soy de Ud. A. y S. S. y C.

*Gregorio Priajuri*